

## ALAIN CHARTIER Y AUSIAS MARCII

Que Alain Chartier disfrutó de gran prestigio entre los poetas cultos españoles del siglo xv es cosa evidente. Se podrá discutir si su *Livre des quatre dames* o su *Débat du réveille-matin* han influido más o menos en *La comedieta de Ponça*<sup>1</sup> o en la *Querrela de Amor*<sup>2</sup>, pero lo cierto es que el marqués de Santillana hace explícita mención a aquellas obras y a otras de "Alén Charrotier" en el *Prohemio* al condestable de Portugal, y que poseyó un manuscrito en el que las podía leer en francés<sup>3</sup>. En el British Museum se conserva una traducción castellana del xv de su tratado en prosa *Le quadrilogue invectif*<sup>4</sup>. Pero Torrelas intercala en su poema *Tant mon voler* una estrofa, en francés, de *La belle dame sans mercy*<sup>5</sup>, poema que gozó de una extraordinaria popularidad entre los poetas catalanes, como revelan la elegante traducción en verso de Francesch Oliver<sup>6</sup>, las imitaciones que de él se hicieron y el curioso ciclo de poemas sobre el tema de la *desconeixença*<sup>7</sup>. Sería fácil multiplicar las muestras de admiración

<sup>1</sup> Véase CH.-V. AUBRUN, *Alain Chartier et le Marquis de Santillane*, *Bulletin Hispanique*, XI, 1938, págs. 129-149, y R. LAPESA, *Los decires narrativos del marqués de Santillana*, discurso de ingreso en la Real Academia Española, Madrid, 1954, pág. 50.

<sup>2</sup> Véase R. LAPESA, obra citada, pág. 84, nota 16.

<sup>3</sup> Véase M. SCHIFF, *La bibliothèque du Marquis de Santillane*, París, 1905, págs. 371-372.

<sup>4</sup> *Ibid.*, pág. 372. El título es *El quadrilogo inventivo de Alaym Carretero*.

<sup>5</sup> Véase P. BACH Y RITA, *The works of Pere Torroella*, Nueva York, 1930, pág. 102.

<sup>6</sup> Editada por A. PAGÉS, *La Belle dame sans merci d'Alain Chartier, texte français et traduction catalane*. *Romania*, LXII, 1936, páginas 481-531.

<sup>7</sup> Véase A. PACÉS, *La poésie française en Catalogne du XIII<sup>e</sup> siècle à la fin du XV<sup>e</sup>*, Tolosa-París, 1936, págs. 93-98 y 347-355.

que los españoles del siglo xv sintieron por el elegante poeta francés. Ahora sólo pretendo poner de relieve una curiosa similitud que se encuentra entre dos versos de Alain Chartier y otros dos de Ausiás March.

En la poesía de Ausiás March que se inicia con aquel tan singular verso *Lo viscachí qui's troba'n Alemanyà*<sup>8</sup> llama la atención la segunda estrofa:

Yo viu uns úlls haver tan gran potença  
de dar dolor e promete plaher;  
yo, smaginant, viu sus mi tal poder  
qu'en mon castell era sclau de remença;  
yo viu un gest e sentí una veu  
d'un feble cos, e cuydara jurar  
qu:un hom armat yo'l fera congoxar:  
sens rompre'm pèl, yo'm só retut per seu. [Versos 9-16.]

Amador de los Ríos<sup>9</sup> señaló, con acierto, que los cuatro últimos versos de esta estrofa son imitación de los siguientes de los *Trionfi* de Petrarca:

Ella mi prese; ed io ch'arei giurato  
difendermi da uom coperto d'arme,  
con parole e con cenni fui legato. (*T. d'Amore*, III, 91.)

Es digno de tener en cuenta cómo Ausiás March, caballero, militar y señor pendenciero, introduce ciertos matices propios en los conceptos del "clérigo" Petrarca. Este se veía capaz de "defenderse" de un hombre armado; aquél se consideraba capaz de "atemorizar" a un hombre armado, pero un débil cuerpo de mujer ha acabado con la valentía de ambos. Ausiás March acrecienta el tono

<sup>8</sup> Edición de A. PACÉS, *Les obres d'Auzias March*, II, Barcelona, 1914, pág. 131, y edición P. BONICAS, *Ausiàs March, Poesies*, IV, página 79, col. "Els Nostres Clàssics", Barcelona, 1955. En ambas ediciones lleva el número CI. Sigo el texto de Bohigas.

<sup>9</sup> J. AMADOR DE LOS RÍOS, *Historia crítica de la literatura española*, VI, Madrid, 1865, pág. 498. Recogen el dato A. PACÉS, *Commentaire des poésies d'Auzias March*, París, 1925, pág. 112, y P. BONICAS, *edición cit.*, pág. 81, nota a los versos 13-16.

feudal de la estrofa con un símil que en Petrarca jamás hubiera podido tener sentido ni eficacia personal: "en mi castillo era esclavo de *remença*". El poeta valenciano tenía castillos y tenía esclavos —sabemos incluso que los trataba con dureza—, y el problema de los *remences*, con sus reivindicaciones sociales, estaba ya en germen en Cataluña en tiempos de Ausiás March. Advertimos, pues, que los tres versos de los *Trionfi* fueron una mera sugestión que se convirtió en un símil perfectamente adecuado a la condición y al temperamento del imitador.

El triste y lánguido Alain Chartier era también un poeta de psicología muy distinta de la de Ausiás March. Su *chançon*<sup>10</sup> que empieza *Se onques* es un elegante, trivial y cortesano madrigal dedicado a los ojos *les plus beaulz et les plus doulz de France*. Pues, bien, en esta breve y ocasional composición francesa Ausiás March ha hallado el modelo de los dos versos iniciales de la estrofa que acabamos de leer. La *chançon* de Alain Chartier empieza:

Se onques deux yeulx orent telle puissance  
de doner dueil et de promettre joie...

Casi idénticos a los del poeta valenciano:

Yo viu uns ulls haver tan gran potença  
de dar dolor e prometre plaher...

MARTÍN DE RIQUER

## LA CANCIÓN DE SAN VALENTÍN DEL POETA PARDO

En el tomo primero del cancionero provenzal y catalán llamado Vega-Aguiló (ms. núm. 7 de la Biblioteca de Cata-

<sup>10</sup> ALAIN CHARTIER, *La belle dame sans mercy et les poésies lyriques*, ed. A. Piaget, París, 1945, pág. 54, col. "Textes littéraires français".